

PETRÓLEO EN VENEZUELA 2003

1. PARO PETROLERO POR PARTE DE LA ESTATAL PDVSA

Desde diciembre del 2001, Venezuela vive una de las principales crisis políticas de su historia reciente. El paro petrolero y la suspensión de la producción hidrocarburífera, ha golpeado duramente la capacidad exportadora de ese país, y ha interrumpido las entregas de la empresa petrolera estatal PDVSA, especialmente a los Estados Unidos. Esto ha provocado unas pérdidas estimadas en 50 millones de dólares al día.

En un contexto de "preguerra" en Irak, es la situación venezolana preocupa a Estados Unidos, por lo que ha incrementado su presión de manera sutil, por ejemplo a través del secretario general de la Organización de Estados Americanos, César Gaviria, a convocar a elecciones, al margen del marco constitucional.

a) QUE PIDE LA OPOSICIÓN

Al momento, la oposición exige la "renuncia" del presidente en ejercicio. En el campo petrolero la oposición pide la privatización del petróleo venezolano. Esto se refleja en un documento denominado "Proyecto País", presentado a la opinión pública venezolana por la opositora Coordinadora Democrática.

Entre los aspectos más destacados del plan está abrir a la inversión privada la corporación estatal "Petróleos de Venezuela" (Pdvsa) y otras entidades del sector energético, así como la privatización de todas las empresas eléctricas.

Una eliminación de la propiedad estatal sobre la industria del gas es otra de las propuestas hechas por los grupos opositores al presidente Hugo Chávez. Finalmente, proponen abandonar el sistema de producción petrolera existente vinculado a los acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y al mantenimiento de los precios del crudo en el mercado internacional.

A cambio, abogan por una producción ilimitada que pueda alcanzar más de 11 millones de barriles diarios, algo rechazado por el actual gobierno por su nefasta acción sobre los precios.

b) EL CRUDO VENEZOLANO Y EL PLAN COLOMBIA

Las reservas petroleras de Venezuela son de vital importancia para el capital petrolero internacional: sus reservas en la Faja del Orinoco son equiparables, en volumen, a las reservas probadas mundiales de crudos convencionales en Arabia Saudita (270 mil millones de barriles).

Asegurar su control es por lo tanto vital para economías altamente de petróleo como es Estados Unidos. El Senador conservador y ponente en el tema del Plan Colombia, Coverdell en abril del 2000 declaró que "Para controlar a Venezuela es necesario intervenir militarmente a Colombia" y, por extensión, a Latino América.

Colombia jugaría un papel similar al que juega Israel en el Medio Oriente: constituirse en un enclave norteamericano en la región. No hay duda que la dura situación que se vive hoy en Venezuela (y Colombia) tiene como trasfondo una vez más el control de las reservas petroleras venezolanas.

2. FEDERACIÓN ECOLOGISTA ZULIANA DENUNCIA EL TERRORISMO AMBIENTAL SOBRE EL LAGO DE MARACAIBO POR PARTE DE SABOTEADORES PETROLEROS

13 de enero 2003

La Federación Ecologista del Zulia se dirigió al país para denunciar el plan de terrorismo ambiental, que junto con el paro petrolero insurreccional, desarrollan actualmente los sectores privatizadores comandados por una casta tecnocrática, la cual hasta hace poco ocupaba puestos de alta gerencia en la compañía estatal Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA).

En las aguas del Lago de Maracaibo -sede de la principal actividad petrolera de Occidente- dicha casta ejecutó, en forma parcialmente fallida, un macabro plan de sabotaje petrolero, destinado a provocar una catástrofe ecológica de proporciones inimaginables, expresada en un gran derrame de petróleo. En este horroroso plan terrorista están involucrados un conjunto de funcionarios técnicos y gerenciales, empresas contratistas y políticos alineados a la Coordinadora "Democrática". Según dicha Federación, funge de vocero en esta maquinación el Gobernador del Estado Zulia, quien en conformidad con lo planeado, decretó una supuesta "Emergencia Ambiental", para acompañar en forma alarmante este plan desestabilizador y anti-ecológico.

El simple propósito de este plan ha sido no solamente descalificar la capacidad de arranque de las operaciones petroleras afectadas por la paralización de labores, sino también hacer ver que "se está desarrollando un inusitado daño de contaminación al Lago de Maracaibo". Con esto, buscan incitar el pánico en la población zuliana, además del repudio general de los venezolanos debido a los peligros que todo esto puede acarrear. Para lograrlo, dichos saboteadores ejecutaron innumerables daños y destrucción de equipos petroleros, paralización de maquinarias, trastornos en sistemas, averías en dispositivos, abandono de labores de prevención de riesgos, y el uso de los sistemas sofisticados

especializados para provocar derrames petroleros, con el mismo estilo operativo tecnológico de la tecnocracia golpista.

Alinearon sistemas reguladores del nivel de petróleo, para impedir el desborde del crudo: Muchas de las válvulas de estas estaciones -que suelen permanecer bloqueadas para evitar derrames de crudo- fueron deliberadamente desbloqueadas, para favorecer el desbordamiento de los tanques. En las estaciones de flujo, las bandejas de recolección de petróleo -que sirven como contenedores o barreras preventivas de derrames- aparecieron deliberadamente perforadas o destruidas para permitir la caída del petróleo al Lago.

El sabotaje en el sistema de transporte -compuesto entre otras por lanchas y embarcaciones de remolque para mover buques tanqueros-, se reveló en daños y operaciones de paralización deliberada, tales como averías ocasionadas a los sistemas eléctricos y salas de máquinas, daños a sistemas de arranque de las embarcaciones, para ocasionar su traba. Premeditadamente provocaron la desmovilización de embarcaciones las cuales fueron llevadas a carenaje, saboteando así su uso. A ciertas lanchas les fueron dañados los sistemas de radiotransmisores, buscando especialmente con su sabotaje impedir el uso de las naves empleadas en la limpieza de los derrames.

Otras manifestaciones del criminal sabotaje petrolero consistió en la deliberada ruina ocasionada a los sistemas automatizados de llenado, ocasionando pérdidas patrimoniales, daños ambientales y fraude a la confianza pública, además de consecuencias políticas desestabilizadoras de la paz social, acciones ampliamente denunciadas y repudiadas las cuales que deben ser enérgicamente castigadas y sus responsables obligados a reparar los daños ocasionados. Para dicha Federación es importante resaltar que, en la medida que fueron apareciendo manchas de petróleo en las inmediaciones de instalaciones petroleras saboteadas en el Lago -planeadas y dirigidas por los saboteadores-, comenzaron las "denuncias" de los personeros de "Gente del petróleo" y del gobernador regional.

La red de monitoreo cotidiano del Lago de Maracaibo realizada por dicha Federación -compuesta por pescadores, obreros y profesionales petroleros, y algunos empleados calificados de PDVSA directamente vinculados a Seguridad, Higiene y Ambiente (SHA)-, ha ofrecido información no oficial y actualizada, de la situación ambiental de las instalaciones petroleras de las costas occidental y oriental, en las áreas de influencia en la zona Norte y Central en áreas lacustres adyacentes, las que dan fé de la información que están denunciando, donde detallan el daño ocasionado a las instalaciones petroleras en el Lago. Desde hace más de 3 décadas, han venido denunciando los derrames crónicos de crudo en la zona.

El desenmascaramiento de la tecnocracia petrolera que dirigió el sabotaje de dichas instalaciones, con el "manejo público" de la información de los derrames en el Lago, se profundizó con los desmentidos de la Ministra Ana Elisa Osorio (MARN) en torno a la declaración de "emergencia ambiental" del gobernador

Rosales, y en la necesidad de revertir la situación de opacidad de un PDVSA convertida tecnocráticamente en una "caja negra" no supervisable, para trasformarla ahora en una transparente "caja de cristal", mediante una renacionalización que debe ser sostenida por un principio de saneamiento administrativo que arranque de raíz el "staff" técnico proclive a esa gestión tecnocratita y anti-ecológica del sector petrolero.

La fuerte resistencia ofrecida por las élites tecnocráticas en el sector petrolero, busca entorpecer la gestión gubernamental de higiene, seguridad y ambiente. En el plano propiamente ambiental, tales castas habían sostenido históricamente el llamado "meta-estado petrolero", el cual ha sido descrito por investigadores como Gastón Parra Luzardo y Carlos Mendoza Potellá, así como por otros sectores (Asopetroleros) en sus cuestionamientos a la gerencia golpista que hasta hace poco ocupó PDVSA, denunciando las expresiones "seudo- ambientales" de su política liberal y tecnocrática de Apertura petrolera, ausente de mecanismos eficaces de protección y vigilancia ambiental en las cláusulas relativas a los convenios para la exploración y explotación de áreas petroleras. En nombre de un ambiguo discurso de "Libertad" esa gerencia dejaba a los inversionistas transnacionales el "autocontrol" y exclusividad en sus propios estudios ambientales. Al sostener el neoliberalismo en las leyes ambientales de Venezuela, en la práctica dejaron la protección de los ecosistemas a la discreción particular de los inversionistas.

Recordando a los precursores del conservacionismo durante la 1ra. mitad del siglo pasado (Henry Pittier y Arturo Eichler entre otros), quienes predicaron con fuerza la necesidad de crear mecanismos institucionales, medidas y políticas ambientales que cubrieran la necesidad soberana de nuestro país de proteger los ecosistemas naturales comprendidos en el territorio de la Nación, éstos precursores denunciaron que las élites y clases dominantes no han hecho mayor caso de tales preocupaciones ecologistas - las cuales han surgieron en nuestro propio suelo.

Por ello esas elites propiciaron una prolongada época de destrucción ambiental, obrada a través de una tecnología petrolera insostenible, bajo la complacencia de los sucesivos regímenes dictatoriales y puntofijistas, hasta que los mercados energéticos norteamericanos le exigieron a Venezuela un petróleo con menos azufre para limpiar la atmósfera de sus poblaciones.

Toda esta inducción desde el exterior, se tradujo en la llamada "nacionalización chucuta" (1976-77) la cual entronizó allí a la gerencia del fraude -y posterior sabotaje- petrolero, la que finalmente prosiguió una gestión de aumento de los pasivos ambientales en Venezuela -y especialmente en el Lago de Maracaibo.

Por todo lo antes expuesto, dicha Federación rechaza la criminal amenaza que significa para la Cuenca del Lago de Maracaibo el plan de sabotaje de instalaciones petroleras, ejecutado por las bandas de boicot tecnológico de la antigua gerencia de PDVSA; denuncia el "uso de la contaminación ambiental" como arma política y como maniobra terrorista, lo cual no es mas que intentos de

ecocidio y de despreciables delitos ambientales, en nada diferenciables por su naturaleza con la terrorista voladura de los oleoductos, o el incendio voluntario de los pozos petroleros, acciones deliberadas que provocan riesgos ecológicos de inestimable envergadura, incluso daños prolongados al ambiente natural.

También denuncia que toda esta línea de eventos de sabotaje, seguidos de una orquestada campaña alarmista que ha causado enorme angustia en los Zulianos – con crueles efectos en la porción infantil de la población-, forma parte de una misma cadena de eventos de sabotaje, con grave riesgo de provocar siniestros que amenazan masivamente la integridad de las poblaciones adyacentes a las instalaciones o vehículos industriales, cadena iniciada con los casos de los buques petroleros frente a Maracaibo, el sabotaje de los llenaderos de gasolina y gas, así como la paralización criminal de las distintas Petroquímicas.

La agrupación exige una inmediata operación de limpieza administrativa y extirpación de los cuadros técnicos que se encuentran insertados aún en el sector, la cual ha acompañado en forma cómplice la funesta gestión antiecológica de la vieja PDVSA; denuncia el hipócrita "desgarramiento de vestiduras" por parte de ciertas fundaciones y organizaciones "ambientalistas" ante los derrames petroleros de este supuesto "desastre ambiental" denunciado por el Gobernador regional, pues reconocen que algunas de estas supuestas organizaciones "ambientalistas" tienen entre sus miembros a Corporaciones contaminadoras del ambiente, quienes les brindan su financiamiento -y que han venido arropándose detrás el falso discurso de la tecnocracia petrolera-, que a su vez las utiliza para "lavar" y legitimar su insustentable "gestión". Muchas de estas organizaciones, buscan que se desconozca la realidad que se vive directamente en Maracaibo, donde los derrames petroleros ocurridos en el Lago han sido hechos consuetudinarios, pero como jamás llevaron a cabo campañas sostenidas siquiera para visibilizar esa situación, tales corporaciones y organizaciones "ahora lucen" como parte de la comparsa alarmista del gobernador regional, socio actual de la Coordinadora "Democrática".

Por último, la Federación Ecologista zuliana se compromete con la recuperación de PDVSA para los fines de la rehabilitación social y ecológica de la Nación Venezolana soberana, promoviendo activamente un nuevo y auténtico perfil comunitario y ambientalista para PDVSA, para la transición hacia una Venezuela y un Planeta donde la Energía no sea fuente de muerte y sufrimiento para los seres vivos.

Fuente: RESISTENCIA Número 35.- BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-Febrero 2003

3. PETRÓLEO Y SALUD: CINCO DE CADA MIL NIÑOS NACEN SIN CEREBRO EN EL ZULIA

Un informe publicado por investigadores de La Universidad del Zulia, revela que la exposición prolongada a mercurio, plomo y vanadio, característica de la explotación de hidrocarburos, se asocia a la aparición de anencefalia en fetos

humanos. Científicos vinculan la contaminación por petróleo con la proliferación de enfermedades congénitas.

En el Zulia, la población ha convivido durante 80 años con la contaminación proveniente de la industria petrolera. En el Distrito Lagunillas, la concentración de vanadio acumulado en los huesos de la población es 300 y 500 veces más alta que en Japón y Estados Unidos.

La apertura del sector petrolero a la inversión foránea, uno de los objetivos económicos mejor delineados por el Gobierno, a través de Petróleos de Venezuela, ha sido descrita por el Ministerio de Energía y Minas como "un programa orientado al aprovechamiento oportuno, por parte de la República, del aumento previsto en la demanda energética global".

Sus defensores en el Ejecutivo y en la petrolera matriz estatal, han señalado además que el proyecto constituye "una oportunidad para la atracción de inversiones masivas directas de capital foráneo y de tecnología de punta para la principal industria del país".

Fuera del Gobierno y de la propia industria, sin embargo, la percepción acerca de la apertura y su impacto en la sociedad, diverge sensiblemente del discurso de sus proyectistas.

"La apertura petrolera significará la explotación de hidrocarburos, a lo largo y ancho del país, a una escala sin precedentes en el ámbito nacional, y posiblemente mundial, en vista de que Venezuela es en este momento la nación más atractiva para los inversionistas petroleros".

Esta advertencia forma parte de un manifiesto ambientalista suscrito por el grupo Red Alerta Petrolera, Orinoco Oilwatch, capítulo local de Oilwatch Internacional. Se trata de una alianza que representa, al menos, a una docena de organizaciones conservacionistas no gubernamentales, con el propósito de "resaltar el impacto ambiental y social que va a desatar la apertura."

Los primeros 80 años de explotación de hidrocarburos en Venezuela constituyen, según estas organizaciones, "nuestra mejor referencia para entender cómo la avasallante cultura del petróleo afectó al país.

Devastación ambiental del Lago de Maracaibo, urbanización desmesurada y parásita, succión de recursos del campo, e industrialización artificial, son algunos aspectos de tan lamentable legado."

El principal alerta de Oilwatch Internacional se resume con un poco alentador pronóstico: "Esta historia promete repetirse con la apertura petrolera, que esta vez llega a la desquiciante petrolización de confines tan remotos como el Delta del Amacuro".

a) DOGMA Y CIENCIA

¿Se tratará apenas de la oposición dogmática de grupos ambientalistas intransigentes, opuestos a la industrialización y el desarrollo? Los resultados de un estudio científico de investigación titulado "Niveles de mercurio, plomo y vanadio en el cerebro, riñones, hígado y pulmones de fetos anencefálicos en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo", parecen demostrar lo contrario.

"El mercurio, el plomo y el vanadio son elementos tóxicos presentes en el ambiente de la costa del Lago de Maracaibo, y deben ser considerados seriamente al momento de estudiar la incidencia de la anencefalia en esta región", revela el informe de los investigadores Víctor Granadillo, J.E. Tahan, L.C. Barrios, L. Marcano y otros, publicado en la revista científica internacional Trace Elements and Electrolysis.

La anencefalia, conocida también como el mal de los "fetos descerebrados", constituye, según el estudio, "una malformación congénita incompatible con la vida, caracterizada por el deficiente desarrollo del cerebro durante la etapa fetal".

"Desde 1994 se ha encontrado una tasa relativamente alta de anencefalia, equivalente a 5,1 casos por cada 1.000 nacimientos en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, donde ha crecido indiscriminadamente un emporio petrolero y se han producido efectos adversos sobre el medio ambiente y los humanos, debido al constante contacto con los tóxicos en estudio".

Al analizar la incidencia histórica de la anencefalia en el estado Zulia, los investigadores sostienen que "los últimos 25 años han sido testigos de un constante incremento de la enfermedad en la Costa Oriental del Lago. En el período comprendido entre 1969 y 1982 se reportó una incidencia de 0,9 casos por cada 1.000 nacimientos. Esta tasa se incrementó a 1,5 casos por 1.000 en 1982 y a 2,2 en 1993. Entre enero y julio de 1994 se registraron 1.385 nacimientos en el Hospital Pedro García Clara, en el distrito Lagunillas. De ellos, 7 resultaron ser anencefálicos, lo que representó una tasa de incidencia equivalente a 5,1 por 1.000". El promedio esperado a escala internacional, según la misma investigación, es de un caso por 1.000.

b) CONEXIONES

Para establecer una relación entre la explotación petrolera y los casos de anencefalia, basta con observar los trabajos del investigador Emilio Rojas Del Castillo, del Departamento de Genética y Toxicología, de la Universidad de México, quien determinó que "el petróleo venezolano posee el mayor contenido de vanadio en el mundo, sólo después del petróleo mexicano". Rojas divulgó este hallazgo a través de Internet como parte de una investigación sobre los efectos de este compuesto en el ADN.

La investigadora argentina Elisa Carlotta Kleinsorge, autora de trabajos acerca del efecto tóxico del vanadio, concluyó por su parte que "existe una definitiva correlación entre el vanadio y el desarrollo de enfermedades cardiovasculares y arterosclerosis".

En el Zulia, el toxicólogo Heber Villalobos, del Departamento de Ecología Humana en el Instituto de Conservación del Lago, sostiene que "a pesar de que algunos grupos de investigación alegan que el vanadio cumple funciones esenciales en los órganos de las especies más desarrolladas, hemos comprobado que el exceso de este elemento, como el de cualquier otro metal, tiene efectos tóxicos, a partir de los experimentos que hemos realizado con insectos, peces, ratas, y cerdos".

Víctor Granadillo, coordinador del Laboratorio de Instrumentación Analítica de la Universidad del Zulia, sostiene que "la incidencia de anencefalia en la Costa Oriental del Lago es 5 veces mayor que la tasa esperada en los países más industrializados".

"La geología de la región -continúa Granadillo- se caracteriza por la presencia de vanadio en forma natural, pero por la magnitud de la explotación petrolera durante más de 80 años, se han incrementado las concentraciones ambientales del elemento. Un estudio que realizamos con muestras obtenidas de nuestro laboratorio de anatomía patológica, demostró que la concentración de vanadio acumulado en los huesos de la población del Distrito Lagunillas es entre 300 y 500 veces más alta que en la población de Japón o Estados Unidos, países altamente industrializados".

d) "...A COSTA DE LA SALUD"

¿Y dónde se encuentra la vinculación directa entre vanadio, el resto de los metales tóxicos que genera la explotación petrolera, y la anencefalia en los fetos de Maracaibo? Granadillo responde: "En nuestra investigación encontramos que existen acumulaciones anormales de vanadio, mercurio y plomo en el cerebro, riñón, hígado y pulmón de fetos anencefálicos".

Concretamente, el trabajo se basó en el estudio de 20 fetos con anencefalia nacidos en la región y 20 fetos que no presentaban el mal, utilizados como controles. "Los niveles de mercurio y plomo eran significativamente más elevados en el riñón e hígado de los anencefálicos, mientras que el vanadio se encontró exclusivamente a nivel del cerebro".

"En el Zulia tenemos más de 80 años manteniendo a este país con nuestro petróleo, a costa de la salud de los marabinos", se atreve a concluir Granadillo. "Aquí nadie está exento de sufrir enfermedades derivadas de la contaminación con elementos tóxicos, como tampoco ninguna pareja en edad reproductiva está a salvo de que un embarazo se transforme en esto", refiere el investigador, mientras señala con el dedo las perturbadoras fotografías de los fetos descerebrados que se estudiaron en el informe.

"En nuestra región tenemos un complejo petroquímico -El Tablazo-, plantas industriales por toda la ciudad que procesan hidrocarburos, cemento, cal, carbón, mecheros que generan gases tóxicos en los centros urbanos y una planta termoeléctrica que quema constantemente coque, un petróleo residual con un porcentaje de 12% de vanadio. Lo que nos ha quedado es un lago contaminado, una ciudad polvorienta, fuentes de agua y alimentos expuestos a metales y otros tóxicos, bacterias, virus y compuestos moleculares responsables de enfermedades".

e) CENIZA TÓXICA

El toxicólogo Heber Villalobos, doctor en Ciencias Médicas de La Universidad del Zulia, dirige la Unidad de Ecología Humana del Instituto para la Conservación del Lago de Maracaibo, una impresionante instalación científica, a pocos metros de las tres gigantescas chimeneas de concreto de la planta termoeléctrica Ramón Laguna, de Enelven, que proporciona electricidad a Maracaibo mediante la combustión masiva de coque, un residuo petrolero con un alto componente de vanadio y otros metales pesados.

"En la Facultad de Agronomía de la Universidad del Zulia –refiere Villalobos- comprobamos que el vanadio produce efectos genotóxicos (mutaciones y enfermedades hereditarias) en insectos, ratones, ratas, peces y cerdos. En todos los casos que estudiamos, el vanadio produjo malformaciones muy importantes en el tubo neural de los descendientes".

"Lamentablemente -continúa Villalobos- nuestros petróleos contienen mucho vanadio. En las refinerías que se encuentran en la península de Paraguaná, se generan cenizas con alto contenido de uno de los compuestos más tóxicos, el pentóxido de vanadio. Cuando visitamos la instalación con una comisión de La Universidad del Zulia, había depósitos que contenían, al menos, 600.000 toneladas de estas cenizas. En estos momentos probablemente superen el millón, y esa es una situación que aún no se ha corregido".

El peligro de estos depósitos es que "se encuentran a muy pocos metros de la orilla de la playa. El viento y el agua de las lluvias se encargan de arrastrar estos elementos al medio ambiente".

Las malformaciones congénitas severas, como la anencefalia, "triplican, en el Distrito Lagunillas -uno de los más petroleros de la región-, la tasa de incidencia del resto de Venezuela. En algunos países como Japón, altamente industrializado, se han observado tasas de anencefalia muy bajas, de un caso por cada 2.000. En cambio en el norte de Irlanda, en Belfast, la incidencia es altísima, de uno por cada 125. Se trata de una región muy cercana a los petróleos del Mar del Norte.

¿Se pueden, entonces, interpretar los resultados de estas investigaciones como prueba definitiva de la vinculación entre la contaminación con metales pesados y

males tan severos como la anencefalia? Villalobos prefiere ser cauteloso. "Es muy difícil incriminar a un compuesto con una malformación del tubo neural, que puede tener orígenes multifactoriales.

Pero hay tres hechos que nos tienen muy preocupados: el primero es la alta incidencia de anencefalia en el Distrito Lagunillas del estado Zulia; el segundo es que los compuestos de vanadio producen efectos genotóxicos en animales de laboratorio muy parecidos a los que se presentan en los humanos, y el tercero es que el petróleo venezolano es de los más altos en contenido de vanadio en todo el mundo. Tenemos un triángulo de hechos, pero debemos investigar más, antes de sentar firmemente una relación causa-efecto".

Salud: la gran ausente Luego de décadas de daños al medio ambiente y de altos niveles de contaminación, la actual industria petrolera elaboró un plan para saldar parte de la deuda conocida como "pasivos ambientales" y disminuir los negativos efectos a futuro. Este plan de inversiones en materia ambiental se eleva a 312 mil millones de bolívares para el período comprendido entre 1998 y el 2.006, pero no contempla entre sus indicadores el aspecto de la salud para habitantes de las áreas de explotación petrolera.

Los ítems contemplados por Petróleos de Venezuela para distribuir las inversiones ambientales son efluentes líquidos (26%), emisiones atmosféricas (36%), desechos industriales (24%), planes de contingencia (4%) y el rubro "otras inversiones" con 10%, donde no se contempla la variable salud.

Pero la ausencia del renglón salud del plan de inversiones ambientales de PDVSA no es responsabilidad exclusiva de la industria. Se trata de un asunto de política ambiental que parte del Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables, el cual no exige en los llamados estudios de impacto ambiental - requisito indispensable para toda operación petrolera- la inclusión del ítem de la salud.

Heber Villalobos, toxicólogo especializado del Instituto para la Conservación del Lago, al comentar sobre la necesidad de que estos informes tengan apartados de salud, indicó que el reglamento parcial de la Ley Orgánica del Ambiente sobre Estudios de Impacto Ambiental "no contempla absolutamente nada relacionado con la calidad de vida y la salud del ser humano, como si la finalidad no fuera preservar la salud humana".

Carlos Corrie, de Petróleos de Venezuela, indicó que la industria cumple a cabalidad con la normativa exigida por el Ministerio del Ambiente, dado que éste es el ente rector. "Pdvsa está consciente de que la palabra ambiental se extiende a lo socio-ambiental; nosotros analizamos previamente la tecnología que se utilizará y sus efectos en las comunidades que están allí, como aumento de la población, el uso de agua, la necesidad de hospitales o escuelas", dijo.

La investigación científica sobre malformaciones congénitas producidas por metales contenidos en el petróleo realizada por la Universidad del Zulia se intentó hacer conjuntamente con PDVSA en un principio, comentó Víctor Granadillo, científico de esa institución.

"Petróleos de Venezuela (PDVSA) estaba a favor de financiar este estudio, que tenía un costo significativo. Pero su condición era que los resultados debían ser entregados a la industria y con carácter de absoluta confidencialidad. Nosotros no estuvimos de acuerdo con esto y por eso no llegamos a ningún acuerdo", manifestó. Adriana Cortés y Telmo Almada de la Unidad de Investigación - Maracaibo

Fuente: RESISTENCIA Número 39 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-Junio 2003

3. STATOIL INVERTIRÁ MÁS DE \$ 3 MIL MILLONES EN PLATAFORMA EN EL DELTA

Venpress, Caracas, Venezuela.- Es el mayor interés de ese país en el exterior. La compañía noruega recibió licencia para exploración y explotación del bloque 4. "Transferimos nuestra industria petrolera hacia Venezuela", dijo Dag Mork-Ulnes.

La empresa estatal noruega Statoil, encargada de la exploración y explotación de la Plataforma Deltana, en su bloque 4, invertirá entre 3 y 5 mil millones de dólares en el desarrollo del proyecto, según informó ayer a Venpres el embajador de ese país en Venezuela, Dag Mork-Ulnes. "Se estiman entre 3 y 5 mil millones de dólares, como todo en el sector petrolero, es una inversión a largo plazo. Estamos aquí para producir y exportar para los próximos 35 años", señaló el diplomático.

Cabe destacar, que en la Plataforma Deltana existen las concentraciones más prospectivas de gas no asociado más importantes del país que se han estimado cercanas a los 40 trillones de pies cúbicos, lo que le permite a Venezuela garantizar en el transcurso de los próximos 20 años ser uno de los abastecedores más importantes de este hidrocarburo para el hemisferio occidental. Sobre esta licitación, el embajador Dag Mork-Ulnes dijo que era la inversión más importante que hacía su país en el exterior.

"Para nosotros es muy importante porque transferimos nuestra industria petrolera hacia Venezuela". Igualmente destacó que para hacer posible esta exploración y explotación han tomado en cuenta el asunto ambiental, y realizan en los actuales

momentos los estudios para su preservación y conservación en medio de los trabajos a realizar.

"Nos preocupa mucho el tema del medio ambiente por cuanto tiene una posición alta en la agenda noruega. Hace dos semanas estuvimos en la zona con expertos de Statoil Noruega para estudiar la vulnerabilidad del ecosistema así como la parte cultural en la zona, y creemos que es posible desarrollar los recursos gasíferos en la zona sin perturbar el ambiente".

El desarrollo del programa cumple su etapa inicial trabajando los técnicos en la preparación de la segunda fase que comienza a finales del año, y que tiene que ver con la exploración. "Esta fase podría durar hasta 3 años antes de empezar a producir el gas (...) y esperamos generar mucho trabajo", dijo el representante de la misión noruega en Venezuela.

a) LICITACIÓN

Statoil recibió la licencia para la exploración y explotación de uno de sus 5 bloques el pasado mes de febrero, tras la ejecución de un proceso basado en lo que establece la Ley Orgánica de Hidrocarburos gaseosos referido a una calificación de empresas de alto prestigio y de capacidad técnica, financiera y de probada experiencia en el gas costa afuera.

Fuente: RESISTENCIA Número 39 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-Junio 2003

5. EL SABOTAJE TECNOLÓGICO DE PDVSA Y LOS DERRAMES PETROLEROS EN EL LAGO DE MARACAIBO.

Venezuela, Junio de 2003
Jorge Hinostraza

Ante la alarma que se promovió con las noticias de derrames petroleros acaecidos en el Lago de Maracaibo durante el mes de enero de 2003 y la "emergencia ambiental" decretada por el Gobernador del Estado Zulia, Manuel Rosales en el contexto de las movilizaciones políticas convocadas por sectores de la oposición al gobierno nacional; preocupados por los ecosistemas que brindan sustento natural a la sociedad en que vivimos, y la calidad de vida de la población; en nuestra condición de miembros de la comunidad académica de La Universidad del Zulia, grupos ambientalistas y organizaciones populares comprometidas con la transformación social de la región zuliana y de Venezuela, hemos asumido nuestra responsabilidad de iniciar una indagación que permita esclarecer los hechos asociados a la paralización arbitraria de las operaciones de la industria petrolera nacional por obra de un grupo de gerentes de PDVSA alineados a una estrategia conspirativa de la denominada Coordinadora Democrática.

A partir del 2 de diciembre de 2002, una parte de la nómina mayor y personal ejecutivo de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) llevó a cabo la paralización de la industria petrolera venezolana trayendo como consecuencia la caída total de la producción de crudo y gas del occidente del país. Este hecho involucró la quiebra deliberada de los planes de contingencia previstos para asegurar la continuidad operativa de la industria en sus diferentes localidades, la seguridad de las instalaciones y los perjuicios al ambiente y la salud de las personas.

En Occidente, este paro significó que más del 60% de personal de las nóminas altas desertó de su trabajo en las actividades operacionales rutinarias, lo cual conllevó al abandono, daños y colapso de la producción, manejo de crudo, gas, agua, vapor, y red eléctrica de la industria. Gran parte de la infraestructura petrolera fue objeto de un sabotaje sistemático que resalta por el carácter experto de su ejecución, cuyos autores aprovecharon la desprotección general de las instalaciones causada por el abandono de labores; junto a ello, la industria petrolera fue objeto de vandalismo y hurto masivo, lo cual afectó, en general, las operaciones de producción de crudo, compresión y fraccionamiento de gas. Entre otros aspectos de importancia, resaltan la destrucción y obstrucción de equipos e instalaciones con el propósito deliberado de causar derrames de hidrocarburos en los ambientes lacustres y terrestres, y deterioro profundo del servicio de expendio de gasolina y gas doméstico a la población.

La comisión de actos de sabotaje fue determinada en las acciones que evidenciaron la participación del personal de confianza, cuya naturaleza o condición brinda la experticia, capacidad y oportunidad necesaria para lograr deliberadamente los efectos de entorpecimiento o colapso de las instalaciones.

El plan ejecutado para detener la industria petrolera nacional sacó provecho de la experticia técnica del personal calificado y la disciplina industrial que acompaña los aspectos organizacionales de esta corporación, especialmente en el sentido de la subordinación que predomina en las cadenas de mando.

Esto es particularmente cierto en aquellas áreas de mayor complejidad tecnológica sometidas al sabotaje, diferenciándose aquellas acciones que no ameritan un conocimiento profundo sobre el funcionamiento de ciertas instalaciones, aunque si requieran una actuación dirigida técnicamente. A esto, deberán sumarse las consecuencias derivadas del retiro de la vigilancia en tierra y lago, especialmente, la masiva ola de hurtos y vandalismo que azotó la industria durante el paro.

La lógica general del sabotaje fue comenzar por la paralización de las operaciones finales del proceso petrolero (embarque de crudo en los terminales portuarios) para asegurar que cada fase previa (llenado de tanques, envío de crudo por oleoductos, recolección de petróleo en estaciones de flujo, etc.) fuera sucesivamente paralizada por la inercia de la saturación de crudo, hasta llegar a la parada forzosa de los pozos, en general. Esto fue acompañado con el entorpecimiento de diversas instalaciones claves tales como plantas compresoras

de gas, plantas de vapor, plantas de generación eléctrica, plantas de procesamiento, e inclusive el taponamiento de oleoductos con crudo pesado, etc. cuya inmovilización garantizaría la imposibilidad de una rápida recuperación de la producción, en caso de intento de reactivación. El carácter sistémico de los mecanismos y procesos involucrados en la producción petrolera conduce a que el bloqueo de ciertos componentes necesariamente conduce a la interrupción del conjunto. Esto es especialmente significativo en el caso del sabotaje de las estaciones de compresión de gas y plantas de fraccionamiento, de las que dependen ramificaciones operativas hacia o desde los pozos (gas lift) y gas asociado, plantas eléctricas (gas combustible), gas de la ciudad, petroquímica, y distribución de combustibles.

La participación de INTESA en el colapso provocado a PDVSA fue determinante, considerando que esta empresa desde 1997 controla toda la infraestructura, facilidades, equipos, data financiera, geológica, técnica, presupuestaria y de negocios de la empresa y, además, el personal de soporte tecnológico de información de PDVSA, en el cual reposa el más decisivo control de la producción, refinación y distribución del crudo y sus derivados.

INTESA ejerció su poder de control computarizado para paralizar la carga, descarga y almacenamiento de crudo en los diferentes terminales de embarque, así como para detener el funcionamiento de la mayoría de las estaciones de flujo, plantas compresoras, plantas de procesamiento, llenaderos de combustible, tuberías automatizadas, etc., asegurándose que la manipulación de las redes informáticas fuera posible solamente por parte de los poseedores de las claves secretas de acceso al sistema, todos empleados de INTESA sumados al paro, quienes secuestraron el sistema mediante un acceso clandestino preparado cuidadosamente con anticipación.

Este contundente sabotaje informático implicó la utilización de módems ocultos en el interior de paredes y escritorios para operar con acceso remoto, vía telefónica. Cabe anotar el uso de la red INTERNET para lograr acceso a la intranet de la corporación, en donde tanto las comunicaciones satelitales como de microondas y radio son parte del sistema. Toda esta plataforma tecnológica sirvió a los fines del sabotaje: impedir el control de las operaciones por parte de quienes siguieron laborando, aislar Occidente con respecto a las oficinas centrales de PDVSA en Caracas, destruir las bases de datos contentivas de las operaciones rutinarias y evitar la identificación de operadores en distintas instalaciones y maquinarias; eventualmente, suprimir los sistemas operativos de los servidores, desconfigurar los routers, y finalmente, desmantelar todo el sistema de información y control a distancia de las operaciones automatizadas.

Esto condujo al personal que continuó en sus puestos de trabajo a una incertidumbre total en torno a los valores reales establecidos en los puntos de control de los procesos, y obligó a presumir un excesivo riesgo en el manejo de las instalaciones que les indujo a proceder a la verificación pormenorizada de los

parámetros de control de plantas y equipos, antes de adelantar el arranque de los mismos; como consecuencia, el reinicio de las operaciones en este caso fue muy lento y minucioso.

Como se afirmó antes, el sabotaje electrónico se acompañó con el bloqueo físico directo de instalaciones para impedir la producción de crudo, pues, no toda esta producción obedece a los controles automatizados, resultando obvia la táctica de obstaculizar, inclusive en el campo, un arranque inmediato de las operaciones petroleras, en caso de que los saboteadores perdieran eventualmente el control de la situación.

La evolución del paro presentó dos fases: la primera, donde la ausencia de mandos gerenciales y descontrol de los sistemas automatizados provocó el desconcierto del personal laborante, y la parálisis de la producción. Esta situación condujo a una visión triunfalista de los líderes responsables de la paralización al momento en que la producción se llevó a "cero barriles", lo cual fue precipitadamente difundido y aplaudido cínicamente como una evidencia de la acción eficiente de Gente del Petróleo.

La segunda fase del sabotaje surgió bajo la influencia de las iniciativas de reagrupamiento gerencial y reactivación de las producciones ejecutadas por parte del personal de las nóminas mayor y contractual y personal de contratistas que no se sumaron al paro. En contraposición, el boicot pasó de las acciones "virtuales" desde las redes informáticas, a las acciones de campo en el propio terreno de las instalaciones de tierra y lago.

Nótese, que las acciones de sabotaje directo que provocaron eventos de contaminación ambiental por derrames de crudo en el lago y tierra, y a explosiones e incendios en tierra, ocurren precisamente en momentos en que la respuesta de reactivación productiva del personal laborante ya había comenzado a dar sus frutos, mientras que las explicaciones de Gente de Petróleo para hacer ver el fracaso del personal laborante se dirigió a demostrar la inexperiencia de quienes asumieron la responsabilidad de la producción, lo cual ocurrió durante la segunda semana del mes de enero de 2003.

Se conoció de la participación directa de un conjunto de empresas contratistas con diferentes grados de compromiso y papeles cumplidos en la conspiración y ejecución del sabotaje de las instalaciones y actividades de la industria petrolera, entre las que figuran: VENEZUELA DIVER, COMASSO, SERVICIOS OJEDA, CASCOJET, TUBOSERVICIOS, CORLAGO, LISA, PAPAGAYO, SAMFORD, CRAFT y TURISLAGO.

El amplísimo territorio abarcado por las instalaciones petroleras en el Zulia fue un factor favorable para el plan de sabotaje, especialmente en aquellas zonas donde la custodia de la Armada y la Guardia Nacional no alcanzó la efectividad necesaria, o no estuvo presente.

El sabotaje fue favorecido por el dominio externo del sistema de control informático de la producción y la vulnerabilidad que ofrece el emplazamiento de la industria en un territorio de difícil vigilancia.

Fuente: RESISTENCIA Número 40 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-Julio 2003

6. DOS MUERTOS EN ACCIDENTE EN REFINERÍA EN VENEZUELA

(AFP) - Dos trabajadores murieron y otros dos resultaron heridos en un accidente en la Refinería El Palito, estado Carabobo, 100 Km. al oeste de Caracas, informó la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) en la zona.

"Guillermo Pérez (38) y Rafael Álvarez (29), ambos trabajadores del área de mantenimiento de la Refinería El Palito fallecieron por asfixia cuando laboraban en una actividad rutinaria en la planta de Alquiler del complejo refinador", dice un comunicado de la gerencia de esa refinería.

Los dos trabajadores heridos fueron trasladados a un hospital cercano y "se encuentran en condiciones estables", agrega el comunicado. El gerente de la refinería, Asdrubal Chávez, dijo en rueda de prensa que será un comité técnico el que establecerá la causa de las muertes.

"No tenemos ni explosión, ni incendio, ni fugas, la planta está en operación", señaló a periodistas el gerente quien dijo que no descarta sabotaje como posible causa del accidente.

Fuente: RESISTENCIA Número 41 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Septiembre 2003

7. EL GAS NATURAL CONQUISTA PARIÁ Y LA PLATAFORMA DELTANA

Los dos proyectos harán posible la construcción del complejo industrial Mariscal de Ayacucho, un condominio similar al de José en el Estado Anzoátegui, en el que se utilizará el gas natural proveniente de las explotaciones costa afuera como

fuentes de alimentación para una serie de plantas productoras de fertilizantes y productos petroquímicos. La promesa energética que se hace al menos tres años parece concretarse por fin, luego de un largo proceso de revisiones, negociaciones, avances y retrocesos. El desarrollo de las reservas de gas natural, un hidrocarburo que en el pasado fue considerado como un estorbo por los petroleros de la industria nacional, ha logrado concretarse en forma de dos grandes proyectos que se materializarán en el oriente del país y que solamente en empleos directos e indirectos sumarán, durante la fase de construcción, aproximadamente 250.000 plazas.

El más avanzado de ambos planes es el denominado Mariscal Sucre, sustituto del fallido Cristóbal Colón de la década de los años 80, que tiene como objetivo explotar las reservas de gas natural existentes al norte de la península de Paria y cuyo núcleo está representado por una planta de licuefacción de gas cuya producción tiene como destino principal la costa este de Estados Unidos.

El otro, que se llevará a cabo en pleno Océano Atlántico, al norte del Delta del Orinoco, no solamente es más ambicioso, sino también más complejo, porque se traducirá en la realización de actividades de exploración y explotación de gas natural a cargo de un mayor número de empresas, en una gran extensión territorial, para las cuales el Ministerio de Energía y Minas, formulador de la política petrolera nacional y Petróleos de Venezuela, ejecutor de la misma, necesitarán dirigir esfuerzos significativos en materia de supervisión y coordinación entre los distintos socios que junto con la corporación estatal participarán en este nuevo negocio.

a) SUBIR DEL SÉPTIMO

Hasta la fecha Venezuela está ubicada en el séptimo lugar entre los países del mundo con mayores reservas de gas natural, luego de Rusia, Irán, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Estados Unidos.

En el caso venezolano, los recursos de este hidrocarburo --los asociados y no asociados a la producción petrolera-- suman aproximadamente 227 billones de pies cúbicos. De esa cantidad, 146 billones de pies cúbicos son reservas probadas y, a su vez, 91% de las mismas están sujetas a los vaivenes de la producción petrolera.

Quienes han defendido la expansión de la industria del gas natural en el país toman en consideración esta realidad, es decir, la gran dependencia que presenta actualmente la producción de ese recurso frente a la actividad petrolera. Eso --sin contar el déficit existente en el mercado nacional, especialmente en occidente-- explica la gran necesidad de ir en búsqueda de yacimientos con la intención de aumentar las reservas probadas, atacar los mercados crecientes del exterior e

impulsar el consumo de este combustible más limpio y económico dentro del territorio nacional.

Vale decir que tanto el Mariscal Sucre como los trabajos en la Plataforma Deltaza son apenas una pequeña parte dentro del universo representado por las necesidades financieras globales de este sector, requerimientos calculados en más o menos 100 millardos de dólares, para poder llevar adelante un conjunto de negocios de gas natural mediante la explotación de las reservas que posee la nación frente a sus costas.

Pero, incluso, podría ser más, como lo señala el director de Proyectos y Planes de la Dirección de Hidrocarburos del Ministerio de Energía y Minas, Luis Vierma, quien ha calculado que esa cantidad a ser ejecutada en unos 40 años, aún resulta “conservadora”.

b) PARIA PRIMERO

El inicio de operaciones del Mariscal Sucre, en Paria, se traducirá en la obtención de unos 700 millones de dólares al año durante 25 años. Aproximadamente 1,5 millardos de dólares serán destinados a compra de bienes y servicios nacionales.

Este proyecto de licuefacción de gas es un negocio del cual el Fisco nacional, Petróleos de Venezuela, Shell, Mitsubishi y el socio estratégico del Ejecutivo, esperan obtener un poco más de 14,52 millardos de dólares durante el cuarto de siglo que se supone dure el contrato.

Según los cálculos del despacho arriba mencionado, una vez arranquen las operaciones --en el cronograma se indica que eso ocurrirá en el 2007-- el país obtendrá aproximadamente 700 millones de dólares por año, gracias a la exportación de 4,7 millones de toneladas métricas a los mercados de la costa este de Estados Unidos y a la comercialización de unos 300 millones de pies cúbicos en el interior del país.

De los 14,52 millardos de dólares, Venezuela lograría 11,03 millardos de dólares, repartidos así: 5,24 millardos de dólares para Pdvsa, 4,44 millardos de dólares por concepto de impuestos y 1,35 millardos de dólares por pago de regalías. El viceministro de Hidrocarburos, Bernardo Álvarez, ha explicado que en el proceso de selección de las empresas que acompañarán a Pdvsa en esta iniciativa, fueron consideradas las siguientes condiciones con la intención de generarle ventajas al Estado:

- a) Integración vertical del negocio.
- b) Garantía de acceso y valorización en mercados atractivos.
- c) Participación en terminales de regasificación ya existentes.

- d) Suministro seguro del mercado interno.
- e) Mayor contenido criollo en materia de contratación de bienes y servicios.
- f) Aplicación de programas de formación de capital humano y de transferencia de tecnología.
- g) Desarrollo de un complejo industrial gasífero bajo el concepto de condominio industrial, es decir, parecido al existente en José, estado Anzoátegui.
- h) La aceptación del marco legal y fiscal de la República Bolivariana de Venezuela.

El Mariscal Sucre nacerá gracias a la construcción de un tren de licuefacción de gas natural, alimentado con las reservas (unos 10,3 trillones de pies cúbicos de gas) ubicadas al norte de la Península de Paria, estado Sucre. En esa zona se prevé perforar unos 34 pozos distribuidos en 4 yacimientos: Río Caribe, Patao, Mejillones y Dragón. Durante la ejecución de los trabajos, aproximadamente 1,5 millardos de dólares serán destinados a compra de bienes y servicios nacionales.

Afines del primer semestre de este año el entonces ministro de Energía y Minas, Álvaro Silva Calderón; el presidente de Petróleos de Venezuela, Alí Rodríguez Araque; la presidenta ejecutiva de Shell Gas and Power, Linda Cook, y el director de Mitsubishi Corpotarion, James Brumm, se comprometieron, en el Salón Ayacucho del Palacio de Miraflores, a iniciar los estudios necesarios para establecer el alcance económico de la explotación de los campos de gas natural no asociados a la producción de crudo ubicados al norte de la Península de Paria.

Este proceso, que se supone haya finalizado antes de junio del 2003, debe concretarse con la suscripción del contrato definitivo al que se someterán las partes. Queda tiempo entonces para despejar algunas incógnitas relacionadas con el futuro del Mariscal Sucre.

El proyecto del norte de Paria representa una inversión estimada entre 2,5 mil millones de dólares y 3 mil millones de dólares. En la propiedad del mismo el Estado se ha reservado 60%, participación que se vería reducida si el Ejecutivo decide incluir a un nuevo socio, en función de las gestiones que desde hace meses lleva a cabo el Ministerio de Energía y Minas.

Tal decisión desencadenaría una serie de consecuencias importantes en lo que respecta al desenvolvimiento de la mencionada iniciativa. En primer lugar, ésta no podría considerarse como fruto de una empresa meramente estatal si es que el nuevo socio se hace con al menos 11% de esa porción, lo que llevaría la participación del Estado venezolano a 49%, el límite apropiado para, por ejemplo, acceder con mayor facilidad al mercado de capitales. Porque como se sabe, en este tipo de desarrollos podría requerirse hasta 70% de dinero fresco proveniente de la banca internacional bajo la figura de préstamos directos o la colocación de bonos.

c) DELTA: PRIMERO EN CINCO

A diferencia de Paria, en la Plataforma Deltana son más numerosos los actores. Pero también lo es el área en juego, pues las cinco zonas determinadas inicialmente totalizan un poco más de 6.000 mil kilómetros cuadrados, frente a un total de 23.000 kilómetros cuadrados.

El acuerdo marco para el desarrollo de los recursos existentes en esa región ya ha sido suscrito por los representantes de las empresas y consorcios seleccionados por el Ejecutivo para tres de los cinco bloques.

British Gas (BG) va de la mano con Chevron-Texaco en el bloque 2, (el Loran). Mientras que para decidir quién operará en los bloques 3 y 4 (Lau Lau y Cocuina) se espera el resultado de un proceso competitivo entre el consorcio integrado por la noruega estatal Statoil-Norks Hydro y la francobelga Totalfinaelf.

En los bloques 1 y 5 se han decidido estrategias distintas. En lo que respecta al primero, el Ministerio de Energía y Minas se decidió por llevar a cabo una negociación directa con la multinacional British Petroleum, que tal y como sucede con BG, mantiene operaciones de explotación de gas natural en yacimientos que trascienden las fronteras de Venezuela y Trinidad. Y en cuanto al otro (bloque 5), el ex viceministro de Hidrocarburos, Bernardo Álvarez, ha explicado que “por su complejidad, que implica perforaciones de gran profundidad, la modalidad de desarrollo será anunciada en el primer trimestre del 2003”.

El director gerente de la empresa francobelga, Jean Micjel Gires, calcula que para el desarrollo de un negocio verticalmente integrado --que iría desde las actividades de exploración hasta la comercialización de gas licuado-- se requeriría invertir aproximadamente 4 millardos de dólares.

Totalfinaelf mantiene intereses en el país en tres proyectos del sector hidrocarburos. En la asociación estratégica Sincrudos de Oriente (Sincor) en la que se han inyectado 4,2 millardos de dólares y que tiene como meta producir 180.000 barriles diarios de petróleo sintético, mantiene 47% de las acciones. Allí va de la mano con Petróleos de Venezuela y con la estatal noruega Statoil.

En los campos Jusepín y Cotoperí --donde actualmente se producen entre 38.000 y 40.000 barriles diarios de crudo ligero y cuya capacidad se piensa ampliar a 45.000 barriles diarios para el 2003-- se han destinado 80 millones de dólares. Y en el campo de gas natural en tierra firme Yucal Placer, en el que se persigue alcanzar una producción inicial de 100 millones de pies cúbicos cuadrados para el 2003, posee 69,7% en la asociación integrada con la española Repsol y las venezolanas Otepi e Inepetrol.

Por su parte Statoil ha ofrecido invertir hasta \$ 3 millardos en Plataforma Deltana, realizar un aporte de 10 millones de dólares a un fondo de desarrollo petrolero destinado a financiar proyectos de mediano y largo plazo de la empresa nacional,

y cooperar con Petróleos de Venezuela para que ésta llegue a ser “una gran operadora costa afuera”, mediante la transferencia de tecnología y la formación de recursos humanos.

El presidente de Statoil Venezuela, Marcel Kramer, y el gerente de desarrollo de nuevos negocios en Venezuela, Gilberto Cárdenas, aseguran estar listos para comenzar apenas reciban el visto bueno del Ejecutivo.

Peter Dramfield, representante de BG, se ha mostrado optimista en cuanto a la alta prospectividad de gas y riqueza del área. Mientras que Alirio Moshire, de Chevron-Texaco, ha comentado que la aspiración de esa transnacional es que el gas que se encuentre en la zona sea comercializado en Estados Unidos.

Enviado por: Sociedad de Amigos en defensa de la Gran Sabana-AMIGRANSA
amigransa@cantv.net

Fuente: RESISTENCIA Número 41 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-
Septiembre 2003